

Ciencia e inclusión social en la Argentina

Ciencia e inclusión social en la Argentina

Análisis de la agricultura
familiar (2005-2016)

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

Rector
Alejandro Villar

Vicerrector
Alfredo Alfonso

Frédéric Goulet

Traducción de Horacio Pons



Bernal, 2021

Colección Sociedad-tecnología-ciencia
Dirigida por Hernán Thomas

Goulet, Frédéric
Ciencia e inclusión social en la Argentina: análisis de la agricultura familiar 2005-2016 / Frédéric Goulet. - 1a ed. - Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2021.
348 p.; 20 x 14 cm. - (Sociedad-tecnología-ciencia)

Traducción de: Horacio Pons.
ISBN 978-987-558-722-9

1. Ciencias Sociales. 2. Agricultura Familiar. 3. Estado. I. Pons, Horacio, trad. II. Título.
CDD 306.364

Esta investigación ha sido realizada con el apoyo financiero de la Agence Nationale de la Recherche, Francia, proyectos ANR-13-JSH1-0008 y ANR-15-CE21-0006-01, y de la Red Políticas Públicas y Desarrollo Rural en América Latina.



© Presses Universitaires de Liège

Esta obra ha sido publicada originalmente en francés: Frédéric Goulet, *Faire science à part. Politiques d'inclusion sociale et agriculture familiale en Argentine*, Liège, Presses Universitaires de Liège, coll. Sciences et technologies en société, 2019

© Universidad Nacional de Quilmes, 2021

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352
(B1876BXD) Bernal, Provincia de Buenos Aires
República Argentina

ediciones.unq.edu.ar
editorial@unq.edu.ar

ISBN: 978-987-558-722-9

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina

Índice

Agradecimientos	17
Introducción general. De la inclusión a la delimitación, de la ciencia a lo político: la agricultura familiar en la encrucijada	19
1. Las ciencias y tecnologías y el desafío de la inclusión social: ¿de qué hablamos y qué buscamos?	21
Pensar en conjunto ciencias y políticas para la inclusión social.	24
Superar una lectura polarizada del acercamiento entre ciencias y sociedad	26
2. Sobre la delimitación en el centro de la coproducción: hipótesis de trabajo	33
Dimensión temporal, proyecto sociotécnico e imaginario alternativo	38
Categorizar: de la inclusión y la delimitación como operaciones políticas.	42
Delimitación y <i>boundary work</i> para pensar la autonomía y la utilidad social de las ciencias.	46
3. De la coproducción de una ciencia y un mundo más justos	49
A pesar de las críticas, ciencias y tecnologías en el centro del proyecto	50
De las teorías a las prácticas: por tecnociencias más “justas” . . .	52

4. La investigación de terreno	55
5. Plan de la obra	59

Primera parte
La agricultura familiar en el centro
del proyecto nacional y popular

Capítulo I. Públicos vulnerables y agricultura familiar: categorías de acción pública y un asunto de Estado	69
1. Categorización de la acción pública y grupos vulnerables	70
2. El “proyecto nacional y popular”: elementos de un marco de referencia global de las políticas públicas en la Argentina (2003-2015)	73
Primera delimitación histórica: la década de 1990 y la crisis de 2001	73
Segunda delimitación histórica: la dictadura militar (1976-1983)	76
Populismo y públicos vulnerables	78
3. Del papel creciente de la agricultura en la recuperación económica del país y en las instituciones políticas	80
4. Dar existencia a la agricultura familiar en el Estado y la sociedad	84
Tendencias regionales y papel del Estado en el surgimiento de un portavoz unificado	84
Derivaciones institucionales y delimitaciones	87
La producción estadística de la agricultura familiar	90
 Capítulo II. De los problemas a las estrategias, una categoría doblemente política	 95
1. De la vulnerabilidad a los servicios prestados a la nación	95
La agricultura familiar, una población vulnerable	95
La agricultura familiar como recurso para el desarrollo nacional	98
2. La agricultura familiar en el centro de las estrategias políticas . . .	103

En el escenario nacional, un aliado gubernamental.	104
El escenario internacional, oportunidad de valorización de las políticas nacionales	108
3. De las políticas a las ciencias y tecnologías para la agricultura familiar	110

Segunda parte
Poner las ciencias y las tecnologías
al servicio de la inclusión social

Capítulo III. Los públicos vulnerables como blanco de las políticas científicas y tecnológicas.	119
1. La ciencia, la tecnología y el proyecto nacional y popular.	119
Tradición peronista y autonomía tecnológica sudamericana. . .	120
La ciencia y la tecnología bajo la dictadura militar y la era neoliberal.	122
La ciencia en el centro del proyecto político a partir de 2003 . .	124
2. Ciencia, tecnología y públicos vulnerables.	135
Ciencia y pobreza: de la definición de los problemas a la de las soluciones.	135
A público diferenciado, infraestructura diferenciada: del ministerio a las instituciones de investigaciones aplicadas . .	138
Cuando el proyecto sociotécnico se convierte en... sociotécnica.	142
Los estudios de CTS en la definición de la agenda política . . .	142
Innovaciones y tecnologías para la inclusión social: un anclaje normativo	148
 Capítulo IV. La agricultura familiar como categoría de organización dentro de la investigación agropecuaria . . .	 157
1. Ciencias, tecnologías para la agricultura familiar y continuidad con la política nacional	157
2. Construcción organizativa del CIPAF y anclaje profesional en el INTA	165

Los fundadores	165
El razonamiento categorial y sus argumentos	167
3. La agricultura familiar y la soberanía alimentaria en la FAUBA	175

Tercera parte
Actores, prácticas y contornos
de la ciencia justa

Capítulo V. Desempeñarse en las ciencias y las tecnologías para la agricultura familiar: trayectorias y repertorios de la emancipación.	189
1. Primeros reclutamientos y perfiles buscados	190
Los cargos de dirección	191
Los agentes del IPAF y la difícil instalación en el paisaje institucional	193
2. Actuar en beneficio del interés público y de los más vulnerables	196
De los orígenes familiares a la universidad, terrenos fértil del compromiso.	197
Actuar en contra de las fuerzas del mercado y de las alienaciones.	200
Compromisos políticos y reinversión de experiencias personales.	205
Participar en la dinámica de recuperación.	210
Crítica del modelo del agronegocio	212
3. Por otra ciencia, más cercana a la acción.	216
Contra la ciencia reduccionista y confinada	217
Una reapropiación de la delimitación entre investigación y extensión.	220

Capítulo VI. Anclaje epistémico y recusación de las delimitaciones existentes.	225
1. Investigación-acción participativa: una doble recusación	226

2. Complejidad, sistémica e interdisciplinariedad	230
3. El enfoque territorial, espacio de integración	234
El Programa Nacional de Territorios	235
Los enfoques territoriales y la cooperación francoargentina	244

Capítulo VII. Las categorías en acción: delimitaciones y confluencias.	251
1. El público de la agricultura familiar y su demanda	252
Debates y acuerdos sobre la categoría en acción.	252
La construcción social de la demanda	255
2. Seguir una doble agenda: tropiezos y bloqueos	260
El desafío de integrar extensión y producción científica	260
Del laboratorio al IPAF pampeano, unas carreras accidentadas.	264
Una integración difícil.	267
Hacer coexistir dos actividades	269

Capítulo VIII. Las ciencias y tecnologías para la agricultura familiar vistas desde el lado de enfrente.	277
1. Cuestionamiento del tratamiento categorial.	280
Recusar las propiedades de la categoría y el factor militante.	280
Una visión universalista de las ciencias y las tecnologías: recusar el factor limitante.	285
2. Recusar la recusación de las delimitaciones entre investigación y extensión	288
Una ciencia de mala calidad	288
Extensión, pero sin resultados concretos.	292
Utilidad social de las ciencias	294
3. Relación con el tiempo y la historia	297

Conclusiones generales. Enseñanzas y desafíos de las ciencias para la inclusión social	301
1. Delimitaciones y tensiones en el centro de la coproducción.	301
Las delimitaciones en tres dimensiones	302

Las tensiones como recursos	310
2. El Estado y la tecnociencia en régimen de crisis o de inestabilidad	314
3. La historia y la ciencia en trance de hacerse: alternancias políticas en la Argentina y tiempos por venir	321
Referencias bibliográficas	325

Recuadros

Recuadro 1. Regímenes de saberes y recortes históricos

Recuadro 2. Llamamiento a los investigadores argentinos a votar contra el candidato liberal Mauricio Macri en la segunda vuelta de la elección presidencial (2015)

Recuadro 3. Comunicación institucional del INTA sobre la evolución de las políticas científicas y tecnológicas argentinas (1976-2014)

Recuadro 4. Trayectoria de Eduardo, investigador repatriado por el INTA

Recuadro 5. Trayectoria de Marcos, estudiante de la FAUBA y miembro de la agrupación estudiantil FANA

Recuadro 6. Trayectoria de Franco, sociólogo del IPAF e hijo de una desaparecida del INTA

Recuadro 7. Elementos de contenidos del Programa Nacional de Desarrollo y Sustentabilidad de los Territorios

Siglas y acrónimos

BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CaLiSA	Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria
CAMAF	Cámara Argentina de Fabricantes de Maquinarias para la Agricultura Familiar
CETA	Centro de Estudios Técnicos Agrícolas
CGIAR	Consultative Group on International Agricultural Research
CIPAF	Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar
CNEA	Comisión Nacional de Energía Atómica
CNRS	Centre national de la recherche scientifique
Conicet	Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
CREA	Consorcio Regional de Experimentación Agrícola
CTS	Estudios de ciencia, tecnología y sociedad
Embrapa	Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária
Emater	Empresa de Assistência Técnica e Extensão Rural
ENSAA	École nationale supérieure des sciences agronomiques appliquées
ESCYT	Red Argentina de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología
FAO	Food and Agriculture Organization
FAUBA	Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires
FONAF	Foro Nacional de la Agricultura Familiar
IESCT	Instituto de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología

Agradecimientos

IAM	Institut agronomique méditerranéen
INTA	Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
INTI	Instituto Nacional de Tecnología Industrial
IPAF	Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar
MDA	Ministério do Desenvolvimento Agrário
MINCYT	Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
PDTS	Proyectos de Desarrollo Tecnológico y Social
PIO	Proyectos de Investigación Orientados
PLIDER	Procesos Locales de Innovación y Desarrollo Rural
PNT	Programa Nacional de Desarrollo y Sustentabilidad de los Territorios
PNCTI	Programa Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación
PNTIS	Programa Nacional de Tecnología e Innovación Social
PRETS	Proyectos Regionales con Enfoque Territorial
PROCODAS	Programa Consejo de la Demanda de Actores Sociales
PRONAF	Programa Nacional de Fortalecimiento da Agricultura Familiar
REAF	Reunión Especializada de Agricultura Familiar
RedTISA	Red de Tecnologías para la Inclusión Social Argentina
RENAF	Registro Nacional de la Agricultura Familiar
SAGPYA	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos
SENAF	Comisión de Agricultura Familiar del SENASA
SENASA	Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria
TIS	Tecnologías para la Inclusión Social
UBA	Universidad Nacional de Buenos Aires
YPF	Yacimientos Petrolíferos Fiscales

Agradezco a todos los interlocutores que me recibieron para realizar entrevistas en el marco de esta investigación: el personal del INTA, el de la Universidad de Buenos Aires, del Conicet, de las administraciones públicas relacionadas a los sectores científicos y agropecuarios, y muchas más. Mi especial agradecimiento a Julio Elverdin por sus consejos, por su ayuda y por nuestra amistad. También agradezco a Andrea Maggio por haberme dado la oportunidad de restituir los análisis presentados en este libro al CIPAF y a sus socios.

Mis agradecimientos también a Pierre-Benoît Joly, que me guió durante la redacción de este libro. También a Matthieu Hubert, Marie Gisclard y Pierre Delvenne por nuestras discusiones y por sus sabias lecturas.

Por último, agradezco a Horacio Pons su trabajo de traducción del francés al español.

Introducción general

De la inclusión a la delimitación, de la ciencia a lo político: la agricultura familiar en la encrucijada

Recurrir a las ciencias y las tecnologías para reducir la pobreza, contribuir al desarrollo de la sociedad y, en particular, al de los sectores que conforman los individuos y grupos sociales más vulnerables: así puede resumirse en pocas palabras el movimiento iniciado en la Argentina en la encrucijada de las décadas de 2000 y 2010 en procura de innovaciones, ciencias y tecnologías para la inclusión social. En la confluencia de un fuerte intervencionismo del Estado argentino y el compromiso de agentes de las instituciones públicas de ciencias y tecnologías, nació así un movimiento original de acercamiento entre las ciencias y la sociedad en un país todavía convaleciente de la crisis política y económica que lo había estremecido en 2001. A través de esas políticas de inclusión se apuntó a diversos sectores y diversos tipos de públicos vulnerables. Uno de ellos se distinguió por la precocidad, la densidad y la importancia de las iniciativas emprendidas: la agricultura familiar.

Esta expresión, que designa a los pequeños productores agropecuarios que viven principalmente del trabajo realizado en la explotación agropecuaria por la unidad de producción familiar, disfrutó en estos últimos años de una gran repercusión política, científica y mediática, bastante más allá de las fronteras argentinas. Así, la FAO (Food and Agriculture Organization), Agencia de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, decretó que 2014 sería el “Año Internacional de la Agricultura Familiar”. El acontecimiento aspiraba a sensibilizar a los estados y la opinión pública mundial acerca del “papel estratégico

de los agricultores familiares en el desarrollo agrícola y rural”^[1] y del desafío de sostener a esa población, aún ampliamente dominante a lo largo y lo ancho del mundo desde el punto de vista demográfico, y sobre todo amenazada por la expansión de un modelo agropecuario industrial.

En la Argentina, esa amenaza –que pesa sobre los pequeños productores familiares– es particularmente apremiante. En efecto, desde la década de 1990 se ha desarrollado un complejo agroindustrial especializado en la producción de materias primas como la soja, destinadas a la exportación (Oliveira y Hecht, 2016), y las adquisiciones de tierras por inversores internacionales cobraron amplitud. Fue así que ya desde 2005, bastante antes de la celebración decretada por la FAO, la Argentina situó la agricultura familiar como tal en el centro de su aparato de investigación y extensión agropecuaria. De hecho, el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) creó entonces el Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar (CIPAF), cuyo objetivo era “generar, adaptar y validar tecnologías apropiadas para el desarrollo sostenible de la agricultura familiar”.^[2] Esta novedad en el campo de la investigación agropecuaria local marca el punto de partida de una serie puntuada por numerosas variantes institucionales, alineadas detrás de esa noción de agricultura familiar. Entre las más notables, se crea así en 2008 la Secretaría de Estado de Agricultura Familiar dentro del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, y siete años después, en enero de 2015, el Parlamento argentino vota una ley cuya denominación da testimonio del alcance histórico y político dado al ingreso de ese sector de la población agrícola a los textos oficiales: “Ley de reparación histórica de la agricultura familiar para la construcción de una nueva ruralidad”. Entre “reparación histórica” y “nueva ruralidad”, la agricultura familiar se encuentra en la encrucijada de un pasado que debe conjurarse y un futuro que debe construirse, en torno de la cual se convoca a las ciencias y las tecnologías a desempeñar un papel fundamental.

¹ Véase el sitio de la FAO: <<http://www.fao.org/family-farming-2014/home/main-messages/fr/>>.

² Véase la página institucional del CIPAF: <<http://Inta.gob.ar/Cipaf/sobre-140000>>.

Al seguir el auge de la noción de agricultura familiar dentro del Estado argentino, las instituciones y las políticas agropecuarias y científicas, esta obra aspira a contribuir al análisis de las formas contemporáneas de articulación entre ciencia, política y sociedad.^[3] A partir del estudio de un sector específico –el agropecuario y rural– en un contexto geopolítico e histórico situado –la Argentina posterior a la crisis y el crecimiento de las izquierdas latinoamericanas en la década de 2000–, propone un marco de análisis genérico que permite explicar la importancia de los procesos de delimitación en las distribuciones entre los órdenes políticos y tecnocientíficos.

1. LAS CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS Y EL DESAFÍO DE LA INCLUSIÓN SOCIAL: ¿DE QUÉ HABLAMOS Y QUÉ BUSCAMOS?

La definición de la inclusión de las poblaciones vulnerables como objetivo de las políticas científicas y tecnológicas remite, en el campo de los estudios sociales de las ciencias y las tecnologías, a los desarrollos recientes sobre el gobierno de las tecnociencias mediante la acción pública. En numerosos países de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) o en el plano de agrupamientos regionales como la Unión Europea, las políticas recientes se encauzaron hacia la promoción y el impulso al desarrollo de actividades científicas y tecnológicas en condiciones de producir un cambio transformador en las sociedades (Weber y Rohracher, 2012), en respuesta a problemas y ámbitos definidos de antemano. Esta búsqueda de operacionalización pasó por la definición de grandes desafíos (Kuhlmann y Rip, 2014; Foray, Mowery *et al.*, 2012; Kallerud *et al.*, 2013), en torno de los cuales se convoca a institutos de investigación e investigadores a movilizarse y demostrar sus capacidades de generar soluciones para el futuro. De tal modo, y como ejemplo, el programa Horizon 2020 de la Unión

³ Esta investigación contó en parte con el financiamiento de la Agence national de la recherche (Agencia Nacional de Investigación, ANR), en el marco del proyecto SAGE (Sécurité alimentaire: la globalisation d'un problème public), ANR-13-JSH1-0008.

Europea identificaba seis grandes desafíos, en los sectores de la energía, la salud, la alimentación y la agricultura, los transportes, el clima y las sociedades innovadoras. En el sector agropecuario, Wright mostró que en los Estados Unidos y los centros internacionales de investigación agropecuaria del CGIAR,^[4] el financiamiento se orientó poco a poco en función de grandes retos como el hambre en el mundo o el aumento de los rendimientos (Wright, 2012). La elección de esos retos, y más precisamente de los términos que los identifican, tiene el objeto de poner de relieve nociones “paraguas” (Rip y Voß, 2013), dirigidas a la vez a objetivos sociales de actualidad y a los mundos científicos. Estos últimos no son interpelados a través de especialidades académicas sino de campos de trabajo correspondientes a diversas disciplinas. Por ejemplo, la noción de *ageing society research* (Kuhlmann y Rip, 2014) asocia una vasta gama de trabajos de investigación procedentes de diferentes disciplinas a los problemas –también heterogéneos– con que tropiezan las sociedades de los países industrializados a causa del envejecimiento de su población.

En vínculo directo con el desarrollo de ese régimen de ciencia estratégica (Rip, 2002 y 2004), el Estado argentino definió la inclusión social de los públicos vulnerables como uno de los pilares de sus políticas en materia de ciencias y tecnologías. Se convocó a investigadores e ingenieros a participar por medio de sus actividades en la lucha contra la exclusión y la pobreza, desafío mayor para la Argentina y muchos otros países emergentes o en vías de desarrollo. Para aprehender los resortes y las consecuencias de esa decisión, conviene resituirla en su entorno histórico, político y económico. Si bien la Argentina es una de las economías más pujantes de América Latina, hoy en día aún hay grandes sectores de su población que viven debajo del umbral de la pobreza, en particular en las grandes aglomeraciones urbanas como la de la capital, Buenos Aires, que, junto con sus suburbios, concentra un tercio de los casi cuarenta y cinco millones de habitantes del país. Pero

⁴ Consultative Group on International Agricultural Research (Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional): organismo internacional fundado en 1971 bajo el patrocinio de las Naciones Unidas, cuya misión es coordinar programas de investigación agropecuaria al servicio de los países en desarrollo.

esa pobreza se atestigua asimismo en las zonas rurales y, más precisamente, entre los pequeños productores, esos “agricultores familiares” que la acción pública argentina ha procurado visibilizar en el tablero político, mediático y científico nacional. Si la cuestión de la pobreza se planteó con mayor fuerza a comienzos de la década de 2000, se debió a que en 2001 una gran crisis económica sumergió al país y una gran parte de su población en la precariedad. A partir de 2003, la inclusión social se convierte entonces en un eje central de la política nacional implementada por los gobiernos peronistas de los presidentes Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner en el marco de un movimiento más general de auge de las izquierdas latinoamericanas (Levitsky y Roberts, 2011).^[5] En Brasil, Bolivia, Uruguay, Venezuela y otros países se instalan regímenes políticos que propician una mayor redistribución social de las riquezas y despliegan una retórica, a veces calificada de populista (Richardson, 2009), en favor de las capas más humildes de la sociedad.

En ese contexto político, que describiremos y analizaremos en profundidad, se apela al aparato científico y tecnológico argentino y, sobre todo, se lo revigoriza. Hablamos de “revigorizar” porque, si bien sufrió las turbulencias políticas y económicas del país, ese aparato no es un recién llegado a la escena científica y tecnológica internacional. La Argentina recibió tres premios Nobel (dos en medicina y uno en química) entre 1947 y 1984, domina y exporta tecnologías como la de los usos civiles de la energía nuclear, forma parte del restringido círculo de países que construyen sus propios satélites y dispone de una gran cantidad de universidades y centros de investigación temáticos y generalistas. Así, tan pronto como se comenzó a hablar de poner el aparato tecnocientífico al servicio del desafío de la inclusión social, el Estado argentino se esforzó por movilizar, en función de políticas específicas, a un conjunto de profesionales e instituciones reconocidos en la escena nacional e internacional. O que, como vamos a verlo, se movilizaron por propia iniciativa, tal como lo hicieron investigadores y téc-

⁵ Sobre la oposición entre derecha e izquierda en América Latina, así como sobre el lugar estructurante que ocupa en la región el tema de la lucha contra las desigualdades, véase Couffignal (2016).

nicos que reivindicaban la realización de un nuevo tipo de actividades a fin de lograr que sus trabajos fueran más útiles para la sociedad y en particular para los estratos de esta que enfrentan mayores dificultades.

Pensar en conjunto ciencias y políticas para la inclusión social

El desarrollo de las ciencias y tecnologías para la inclusión social habría podido atenerse, en efecto, a esa iniciativa de orientación de las actividades tecnocientíficas hacia el enfrentamiento de un gran desafío, y prestarse de tal modo a un análisis de los resortes, los perfiles y los efectos de esas políticas sobre el campo en cuestión. Pero eso habría significado no tener en cuenta, precisamente, el hecho de que ese mandato político coincidió con el compromiso de agentes de las instituciones científicas y tecnológicas argentinas, algunos de ellos movilizados desde largo tiempo atrás en la promoción de actividades relacionadas con los más desfavorecidos o, en términos más amplios, en la búsqueda de una ciencia más cercana a la sociedad. En otras palabras, la dinámica de acercamiento entre ciencias, tecnologías y sociedad deja ver fuerzas procedentes tanto de “arriba”, el Estado y la política, como de “abajo”, los agentes de las instituciones públicas de ciencias y tecnologías. Esta investigación apuesta entonces a contribuir a una comprensión de los fenómenos en acción que sea capaz de integrar esos dos tipos de dinámicas y explicar las modalidades que presiden su encuentro o su articulación.

Inscribimos nuestra reflexión en la línea de los trabajos que, en el campo de los CTS (estudios de ciencia, tecnología y sociedad), convocan desde hace unos diez años a una reinscripción de los análisis producidos sobre las actividades tecnocientíficas en dimensiones políticas y normativas (Daston, 1995; Frickel y Moore, 2006; Pestre, 2014; Jasanoff, 2015). Las relaciones entre ciencia y política constituyen un campo de investigación privilegiado (Brown, 2015) y hasta fundacional (Kelsen, 1951) para la comprensión de los procesos de orientación y diferenciación de las actividades científicas. Pero en los últimos tiempos fue ante todo la evolución de las relaciones entre ciencia y socie-

dad, en el sentido de un acercamiento que se habría producido entre las dos entidades, la que ocupó el centro de los debates. Ya sea en el dominio de las formas de producción de los conocimientos (Nowotny, Scott y Gibbon, 2001), en la definición misma de las elecciones científicas y tecnológicas (Callon, Lascoumes y Barthe, 2001) o, en términos más amplios, en la regulación societal de las actividades científicas (Vinck, 2007), muchos indicios llevan a considerar que las formas de ejercicio y de gobierno de las actividades tecnocientíficas sufrieron una profunda transformación durante el siglo XX, en el sentido de una inscripción creciente de dichas actividades en respuesta a las expectativas de quienes no son científicos. Para aprehender la cuestión de las ciencias para la inclusión social, nos situaremos aquí en la huella de las proposiciones de Sheila Jasanoff que apuntan a explorar, en ruptura con lecturas “desde arriba” o “desde abajo” de las relaciones entre ciencias y sociedades, las dinámicas de coproducción entre los órdenes sociales y las tecnociencias, así como las conexiones entre los “micromundos de la práctica científica y las macrocategorías del pensamiento político y social” (Jasanoff, 2004). Sobre la base de una relectura de la controversia entre Boyle y Hobbes analizada por Shapin y Schaffer (1985), Jasanoff sostiene, por ejemplo, que el triunfo de un tipo determinado de método científico y de administración de la prueba –el método experimental, fundado en la transparencia, la reproducibilidad basada en los instrumentos y el lenguaje comunes– toma parte en el desarrollo de cierto sistema político, a saber, la democracia moderna. En la misma línea, Miller muestra, con referencia al cambio climático, la coproducción del problema por la comunidad científica como un fenómeno globalizado y su asunción en el campo político mediante la creación de instancias y foros también globalizados (Miller, 2004). Sobre la base del caso de las ciencias y las tecnologías para la inclusión social en la Argentina, y de su derivación relacionada con la agricultura familiar, procuraremos así comprender de qué modo se construyó, deslindó, instrumentó, “politizó” y “cientificó” una categoría de ciudadanos –los agricultores familiares y de manera más general los públicos vulnerables–, en función de procesos que, en definitiva, tornaron indisociables sus modos políticos y tecnocientíficos de existencia.